

Turismo Aéreo

Pueblos de Responsabilidad

Residenz
der Stadtmeister

I. INTRODUCCION

Los bombardeos de terror efectuados por los anglo-americanos han impuesto al Continente europeo su ley especial: la lucha defensiva de los pueblos dolientes contra la amenaza de muerte y contra el peligro, cuando no la destrucción, de sus bases de existencia. En esta lucha Europa se siente unida y, por ser así, llegará el día en que consiga dominar victoriOSAMENTE el terrorismo de los bombardeos. Con más razón no debe olvidarse jamás quién inició esos actos de terror, quién dió a la guerra aérea el carácter que hoy tiene y quién es responsable, ante la historia de la humanidad, de la matanza de incontables mujeres, niños, ancianos y demás personas ajenas al conflicto, de la destrucción de las bases de existencia de millones de seres y del exterminio de valores artísticos únicos e insustituibles.

Ante la indignación provocada en los demás países, Inglaterra y América trataron, en algunas ocasiones, de eludir la responsabilidad de ser ellos los iniciadores y continuadores inexorables de los bombardeos de terror. Mas su propaganda a tal efecto no dió resultado y por eso la abandonaron

al poco tiempo. Los pueblos sinestrados, empero, tienen el derecho de promover, hoy y siempre, la discusión sobre lo ocurrido en la guerra de bombardeos y dilucidar los problemas con ella relacionados mediante la aportación y divulgación de testimonios.

Las siguientes páginas ofrecen, a aquellos que todavía no han visto en los bombardeos de terror un tema fundamental de la controversia europea, la posibilidad de documentarse. Contienen, en forma concisa, la parte esencial del material pertinente, y permitirán con ello también al público en general familiarizarse con un problema que podrá ser resuelto definitivamente algún día con la colaboración y participación de cuantos se hallen bien dispuestos.

II. ANTECEDENTES HISTORICOS

A) CONFERENCIA DEL DESARME

Las propuestas que el 18 de febrero de 1932 presentó Alemania en la reducción y limitación de los armamentos en Ginebra, están concebidas en los siguientes términos, en cuanto al ejército del aire se refiere:

17. Queda prohibido el entretenimiento de fuerzas de combate aéreo de toda clase. Todo el material de las fuerzas aéreas de combate que hasta el presente se halle en servicio, en reserva o en depósito, deberá ser destruido, a excepción de las armas que pasen a formar parte de los efectivos autorizados de los ejércitos de tierra y mar.

18. El lanzamiento de toda clase de medios de combate desde aviones, así como los preparativos para ello, deben prohibirse sin limitación alguna.

19. Con el fin de garantizar, sea como fuere, el cumplimiento de la interdicción de toda aviación militar, se prohibirán, entre otras cosas:

a) Toda instrucción y capacitación de cualesquiera personas en la aviación que tenga carácter o finalidad militar.

- b) Toda instrucción y actividad en la aviación civil de todo individuo perteneciente al ejército.
- c) Construir, poseer, importar o poner en servicio aviones provistos de cualquier clase de blindaje o protección, o equipados para recibir máquinas de guerra de cualquier clase, tales como cañones, ametralladoras, torpedos, bombas o que estén dotados de reguladores de tiro o dispositivos para el lanzamiento de tales artefactos de guerra.
- d) Mantener, con fines militares, cualquier clase de relación entre la administración del ejército y de la marina y la aviación civil.

La delegación inglesa contestó a esto, el 22 de febrero, proponiendo un examen, lo más amplio posible, de todo el problema de los bombardeos aéreos.

En el transcurso ulterior de la conferencia del desarme, el Lord Presidente Baldwin declaró, el 10 de noviembre de 1932, en la Cámara de los Comunes:

“... He dicho que toda ciudad al alcance de un aeródromo puede ser bombardeada. La única defensa es el ataque, es decir, hay que matar más mujeres y niños que el enemigo, si uno quiere protegerse a sí mismo.”

Sólo el 16 de marzo de 1933 presentó Inglaterra un proyecto para la

reducción y limitación de los armamentos (Plan Mac Donald); en su artículo 34 dice:

"Las altas partes contráctantes aceptan la total abolición de los bombardeos desde el aire (excepto para necesidades policíacas en determinadas regiones lejanas)."

A este proyecto respondió la delegación alemana proponiendo la siguiente modificación:

Las palabras entre paréntesis desde "excepto" hasta "lejanas" deben ser tachadas y añadirse las palabras siguientes: "Y la prohibición de toda preparación de tal lanzamiento."

España hizo declarar el 27 de mayo por su representante Sr. Madariaga:

"Que el proyecto británico, en cuanto a los armamentos del aire, era altamente insuficiente."

El representante británico, Mr. Eden, expuso el mismo día su criterio sobre la propuesta modificación del artículo 34 y declaró que la mejor ayuda para mantener la autoridad policial en regiones inaccesibles la constituyen los bombardeos aéreos. En lo que a la aviación se refiere, el peligro aéreo del pasado no significaría nada comparado con lo que sería en lo futuro.

Textualmente dijo:

"No hace falta ser un Julio Verne para describir una terrible guerra en la que el punto menos expuesto será, acaso, la trinchera de primera línea y el más expuesto las viviendas de la población civil."

B) ESFUERZOS DE ALEMANIA EN FAVOR DE UNA GUERRA AEREA HUMANITARIA

Por espacio de dos años, el Gobierno alemán procuró llegar a un convenio con los demás Estados sobre la exclusión del arma aérea como medio ofensivo contra las ciudades abiertas y la población civil. En la sesión del Reichstag, el 21 de mayo 1935, propone Adolf Hitler la abolición del arma aérea. Al día siguiente, empero, recuerda Lord Londonderry en la Cámara de los Lores los grandes servicios prestados por la RAF en el Oriente Medio y en India, que sólo pudieron ser mantenidos en jaque con ayuda de la Real Aviación de guerra. El 31 de marzo de 1936 somete el Gobierno alemán al Gobierno inglés un memorándum que una vez más combate los bombardeos aéreos. El artículo 13 dice:

El Gobierno alemán reitera por la presente la proposición para el con-

cierto de un pacto aéreo como complemento e intensificación de estas medidas de seguridad:

1. Prohibición del lanzamiento de bombas de gas, tóxicas e incendiarias.
2. Prohibición del lanzamiento de bombas de toda clase sobre poblaciones abiertas que se hallan fuera del alcance de la artillería pesada media de los frentes combatientes.
3. Prohibición de hacer fuego contra localidades, con cañones de largo alcance, fuera de una zona de combate de 20 kilómetros.
4. Prohibición y abolición de la artillería más pesada.

En cuanto que de tales negociaciones y convenios surjan posibilidades de una mayor limitación de los armamentos, deberán ser tenidas en cuenta.

El Gobierno alemán se declara dispuesto, ya desde este momento, a adherirse a toda reglamentación de esta índole en tanto que obtenga validez internacional.

A este Memorándum no contestó la parte inglesa. El 14 de febrero de 1938 el Premier Chamberlain declaró en la Cámara de los Comunes textualmente:

“El Gobierno de Su Majestad no está dispuesto a limitar la actividad de sus fuerzas aéreas.”

La Legación neerlandesa en París fué la que el 2 de febrero de 1938 dirigió al Ministerio del Exterior francés una Nota en la que hacía referencia al Memorándum alemán del 31 de marzo de 1936 y sugería, en relación con aquél, una prohibición general de bombardeos aéreos contra la población civil. Al Gobierno británico le fué entregado igualmente un Memorándum sobre la limitación de la guerra aérea. En su vista, el Gobierno británico informó al Ministro neerlandés en Londres, en 23 de febrero, que preferiría aplazar una iniciativa en Berlín para la abolición de los bombardeos aéreos contra la población civil hasta la terminación del examen, mencionado por Mr. Eden el 2 de febrero en la Cámara de los Comunes, de la evolución de la guerra aérea, sobre todo en relación con el bombardeo de la población civil, y dar por terminadas las gestiones en este sentido. El embajador francés en Londres, C. Corvin, expone entonces claramente, en un informe al Ministro del Exterior francés, el 1.^o de junio de 1938, que el examen de la evolución de la guerra aérea, particularmente en relación con el bombardeo de la población civil, no había progresado, según declaración de Sir Alexander Cadogan, del punto en que estaba hace algunos meses.

"Parece ser que los altos funcionarios del Foreign Office no han encontrado puntos de apoyo algunos que permitan contar con la

aprobación de los demás Estados o que siquiera garanticen su participación en una conferencia."

Así, ni los esfuerzos de Alemania, ni los de los demás Estados han podido inducir a Inglaterra a concertar un pacto sobre la exclusión de los ataques aéreos contra el mundo civilizado, y cuando una guerra parecía inevitable, el Secretario de la Delegación británica para las conferencias de los Estados Mayores británico y francés, Cornwall-Jones, envió el 14 de agosto de 1939 al agregado militar francés en Londres, General Lelong, un apunte sobre la cuestión de eventuales bombardeos aéreos en la primera fase de la guerra en la que Alemania permaneciera a la defensa en el Oeste y atacara en el Este:

"Si este caso se produjera, sería difícil justificar una inactividad en el aire frente a Alemania, mientras Polonia fuese invadida."

La posibilidad de atacar desde un principio los objetivos que más se prestan para reducir los esfuerzos bélicos del enemigo, sin tener en cuenta que tal acción pueda producir, o no, graves pérdidas entre la población civil enemiga, es, pues, tomada en consideración en dicho apunte.

C) LA GUERRA

El 1.^o de septiembre dijo Adolf Hitler en su discurso del Reichstag:

"...Yo no quiero hacer la guerra contra mujeres y niños. He dado

orden a mi ejército del aire de limitarse en sus ataques a los objetivos militares. Pero si el adversario se figura que esto le autoriza a emplear métodos de combate contrarios, recibirá una respuesta que le hará perder los sentidos."

A la Embajada de Polonia en Berlín le es comunicado el mismo día:

"Las fuerzas de combate aéreas han recibido orden de limitarse en sus operaciones en Polonia a objetivos militares. El mantenimiento de esta orden presupone naturalmente el que las fuerzas aéreas polacas se atengan a la misma regla. Si esto no fuera así, los alemanes emplearían inmediatamente la más energética represalia."

El 1.^o de septiembre el Presidente Roosevelt apeló, en un mensaje, al Ministro del Exterior alemán para que no se emprendieran ataques aéreos contra la población civil. El Ministro del Exterior alemán respondió haciendo referencia al discurso de Adolf Hitler en el Reichstag, de 1.^o de septiembre. Los informes diarios del Alto Mando polaco señalan los bombardeos contra objetivos realmente militares por parte del ejército del aire alemán, y el 6 de septiembre de 1939 el mismo Subsecretario de Estado británico, Butler, confirma en la Cámara de los Comunes:

"Parece demostrarse que los alemanes, en sus ataques aéreos, al-

canzan por lo general objetivos militares y no dirigen sus ataques impremeditadamente contra la población civil.”

Asimismo informa el agregado militar francés en Polonia, general Ar-mengaud, el 14 de septiembre de 1939:

“El ejército del aire alemán no ha atacado a la población. Debo subrayar que las fuerzas aéreas alemanas han obrado con arreglo a las leyes de la guerra; han atacado sólo objetivos militares, y si a menudo ha habido muertos o heridos entre la población civil, ello ha sido debido a que se encontraban a proximidad de estos objetivos militares. Es importante que esto se sepa en Francia e Inglate-rra para evitar que se emprendan represalias allí donde no hay motivo para represalia, y para no desencadenar una guerra aérea total por nuestra parte.”

D) EL ATAQUE A VARSOVIA

La ciudad de Varsovia había sido convertida por el comandante polaco, con ayuda de la población civil, en una base de primer orden. Esto lo expresa un llamamiento de la emisora polaca de Varsovia del 8 de sep-tiembre de 1939, al decir:

“En la lucha contra Alemania, la población civil colabora estre-

chamente con los soldados polacos construyendo por doquier barriadas y atacando con todos medios las acciones y posiciones alemanas."

Antes de que el mando alemán se decidiera a atacar la ciudad, dirigió el 16 de septiembre un escrito al comandante de Varsovia exigiendo la rendición sin condiciones. A la población civil se le garantizaba la libre retirada. El comandante de la ciudad se negó, empero, a recibir al parlamentario alemán. En vista de ello, el comandante alemán hizo poner en conocimiento de la población civil polaca, mediante el lanzamiento de millones de hojas volantes, el siguiente ofrecimiento alemán:

1. La ciudad, con todas sus partes, debe ser entregada en el espacio de doce horas, para su ocupación sin resistencia por las tropas alemanas que tienen cercada a Varsovia.
2. Las tropas polacas en Varsovia deben rendirse al mismo tiempo al mando militar alemán.
3. Si la intimación es aceptada, debe anunciarse la rendición al jefe militar alemán más próximo.
4. Si la intimación es rechazada, se concede a la población civil un plazo de doce horas para abandonar el territorio urbano por las carreteras que conducen a Siedlce y a Garwolin.

Transcurridas estas doce horas, todo el territorio urbano de Varsovia será considerado zona de combate con todas las consecuencias que de ello se deriven.

Tampoco la intimación contenida en las hojas volantes de desalojar la ciudad fué atendida por la población civil polaca. Así, pues, los esfuerzos alemanes para evitar a los habitantes de la capital polaca los horrores de un bombardeo, fracasaron exclusivamente ante la resistencia de la población polaca. Por eso el Führer ordenó el 18 de septiembre el ataque a Varsovia.

“La intervención de las fuerzas aéreas deberá limitarse a las acciones militares necesarias.”

El 28 de septiembre capituló Varsovia.

E) UNA NUEVA GESTION DEL FÜHRER

El 6 de octubre de 1939 pronuncia el Führer un discurso en el Reichstag en el que alude nuevamente a un convenio internacional según el cual la guerra deberá hacerse más humanitariamente.

“Así como la convención de Ginebra consiguió en su día, al menos en lo que a los Estados civilizados se refiere, prohibir dar muerte a los heridos, maltratar a los prisioneros y hacer la guerra contra no

participantes, etc., y así como se logró que esta prohibición fuera generalmente respetada en el transcurso del tiempo, así debe ser posible reglamentar la intervención del arma aérea, el empleo de gases, etc., de los submarinos, pero también el concepto del contrabando, de forma que la guerra pierda el terrible carácter de una lucha contra mujeres y niños, y en general contra personas ajenas a la misma. La continuación de determinados procedimientos conducirá por sí sola a la supresión de armas que entonces resultarán superfluas.

Pero deberá ser posible encontrar una reglamentación fundamental, de validez general e internacional, apoyada en la Cruz Roja.

F) LA GUERRA AEREA TOTAL, INICIADA POR INGLATERRA

Las palabras de Adolf Hitler no fueron escuchadas en Londres. El 5 de septiembre aviones de combate ingleses atacaron Wilhelmshaven y Cuxhaven, y el 27 de noviembre, en la sesión del Consejo Supremo en Londres, propone Chamberlain el bombardeo sin contemplaciones de la región del Ruhr. El Presidente del Gobierno francés, Daladier, formula, sin embargo, serias objeciones. Considera imposible bombardear fábricas sin alcanzar a obre-

ros u obreras, en otras palabras, sin causar víctimas entre personas civiles, ancianos, mujeres y niños.

Y así comienza Inglaterra su guerra de bombas. Al principio los ataques están dirigidos contra la región costera de Alemania septentrional: Wilhelmshaven, Vechta, Helgoland, Borkum, Sylt, Juist, Amrum. En contraste con ello, el OKW anuncia el 25 de enero de 1940 la limitación de la guerra aérea:

"Las operaciones de las partes del ejército están sometidas por órdenes del Führer y Jefe Supremo del ejército a determinadas limitaciones. Para mayor claridad se recopilan éstas nuevamente.

Restricciones de operaciones para el ejército del aire:

A) **Contra Francia:**

1. Sobrevolar la frontera con las siguientes excepciones:
 - a) para repeler ataques aéreos mayores,
 - b) en el caso de una irrupción franco-inglesa en Bélgica y Luxemburgo,
 - c) para reconocimientos,
 - d) para la protección de caza y el ataque a aviones orientadores de tiro y globos cautivos,

- e) para lanzar hojas volantes e indicaciones.
2. Ataques aéreos contra objetivos terrestres, incluidos los puertos, con las siguientes excepciones:
 - a) acciones ofensivas en caso de una irrupción franco-inglesa en Bélgica y Luxemburgo,
 - b) en caso de otras acciones ofensivas franco-inglesas.

B) Contra Inglaterra:

Ataques aéreos contra objetivos terrestres en la metrópoli británica, incluidos los puertos, con excepción de los diques de Rosyth y de la guerra de minas."

El 30 de enero de 1940 expuso Adolf Hitler en el "Sportpalast" de Berlín:

"El Estado, al que Inglaterra ha prestado su garantía, ha sido barrido del mapa en dieciocho días, sin que se cumpliera dicha garantía. Con ello ha terminado la primera fase de esta contienda. Comienza la segunda. El Sr. Churchill arde ya en impaciencia por esta segunda fase. A través de sus mediadores—y también personalmente—expresa la esperanza de que comience al fin la lucha con las bombas. Y dice ya que, naturalmente, esta lucha no se detendrá ante mujeres y niños. ¿Cuándo ha reparado Inglaterra en mujeres y ni-

ños? Toda la guerra de bloqueo no es más que una guerra contra mujeres y niños. La guerra contra los "boers" no fué sino una guerra contra mujeres y niños."

Los ataques aéreos ingleses continuaron, no obstante. El 14 de abril de 1940 son nuevamente atacados Haide y Wenningstedt en Sylt, a pesar de no existir allí objetivo militar alguno, y el OKW se ve obligado, por eso, a informar el 25 de abril:

"... Con ello ha iniciado el enemigo la guerra aérea contra lugares indefensos sin carácter militar..."

El 10 de mayo de 1940 es atacada Friburgo, registrándose 25 muertos y 24 heridos graves. Desde este momento aumentan cada vez más los ataques contra la población civil indefensa.

G) EL ATAQUE A ROTTERDAM

Durante la campaña del Oeste, el ejército del aire alemán observó escrupulosamente la orden de no atacar sino objetivos militares. También el ataque a Rotterdam se mantuvo en este marco. El General Carstens, Jefe del Centro de liquidación del ejército neerlandés, entregó en 1941 al jefe de archivos militares alemanes un informe fechado el 10 de mayo

de 1940, en el que se califica a Rotterdam de punto clave en la defensa nacional neerlandesa. El 11 de mayo, el comandante neerlandés de la plaza reclama dos batallones adicionales y una batería, ya que

"Rotterdam era considerado como punto clave de la defensa nacional neerlandesa y se abrigaba así la esperanza de reconquistar las cabezas de puente en la proximidad de Rotterdam, Dordrecht y Moerdijk."

La ciudad fué así convertida por los neerlandeses en un campo de batalla, y rechazó la rendición. Sus fortificaciones estaban construidas y reforzadas de tal modo que Rotterdam no podía ya ser considerada como ciudad abierta.

H) CONTINUACION DE LOS ATAQUES AEREOS POR LA R. A. F.

Como la Royal Air Force continuaba sus ataques contra ciudades abiertas, a pesar de que Alemania había respetado Bruselas, París y Burdeos como ciudades abiertas, Adolf Hitler, en su discurso del Reichstag el 19 de julio de 1940, después de la caída de Francia, declaró:

"Míster Churchill acaba de declarar, una vez más, que quiere la

guerra. Ha dado principio a ella, hace cosa de seis semanas, allí donde por lo visto se cree particularmente fuerte, o sea en la guerra aérea contra la población civil, si bien so pretexto de atacar instalaciones llamadas de importancia bélica. Estas instalaciones son, a partir de Friburgo, ciudades abiertas, aldeas, villorrios, viviendas, lazaretos, escuelas, jardines de la infancia y todo lo demás que pueda ser alcanzado. Hasta ahora, apenas he hecho replicar a ello; mas no se crea que esto quiera decir que es y será mi única respuesta.

Me doy cuenta de que de esta respuesta, que algún día me veré obligado a dar, surgirá indecible sufrimiento y desgracia para la Humanidad. Claro que a Mr. Churchill esto no le alcanzará, porque seguramente se hallará entonces en el Canadá, adonde han sido llevadas ya la fortunas y los hijos de los más preeminentes interesados en la guerra. Pero para millones de otras personas nacerá un gran sufrimiento.

... En esta hora me siento obligado ante mi conciencia a dirigir una vez más un llamamiento a la razón también en Inglaterra. Creo poder hacerlo, ya que no pido nada como vencido, sino que hablo como vencedor, sólo en favor de la razón. No veo motivo alguno que pudiera hacer necesaria la continuación de esta lucha. Lamento los sa-

críficos que exigirá. También a mi propio pueblo quisiera ahorrárselos.

La respuesta de Inglaterra consistió en nuevos ataques contra la población civil y centros de cultura. Las contraproposiciones de Alemania son juzgadas por el agregado militar yugoslavo en Londres, general Radnic, el 14 de agosto de 1940, como sigue:

“Puede subrayarse que el Ejército del Aire alemán no lanza bombas sobre objetivos no militares.”

Los ingleses, en cambio, bombardean el 17 de agosto la casa de Goethe, en Weimar, y el 22 de agosto el mausoleo de Bismarck, en Friedrichsruh. Poco después, o sea el 26 de agosto, comienzan también los ataques nocturnos de la Royal Air Force contra Berlín. El 4 de septiembre de 1940 anuncia Adolf Hitler, con motivo de la inauguración de la Obra del Socorro de Invierno, la represalia de la Luftwaffe contra Inglaterra:

“... Lo experimentamos en el preciso momento en que Mr. Churchill nos presenta su invención de los ataques aéreos nocturnos.

Me he abstenido durante seis meses de dar la respuesta, creyendo que pondría fin a este abuso. Mister Churchill vió en ello un síntoma de nuestra debilidad. Comprenderán que ahora demos la respuesta noche tras noche y con creciente intensidad...”.

Y el 8 de noviembre de 1940 Adolf Hitler justificó una vez más ante la Vieja Guardia, en Munich, la represalia alemana:

“... Ustedes saben que durante años he hecho al mundo proposiciones para que cesara la guerra de bombas, en especial contra la población civil. Inglaterra las declinó, probablemente en previsión de la futura evolución—las democracias son siempre clarividentes—. Pero, a pesar de ello, no he combatido nunca contra la población civil. En la guerra de Polonia no he hecho emprender ataque nocturno alguno contra ciudades polacas. En la noche no es posible alcanzar los diferentes objetivos con la misma exactitud. Por eso los ataques han sido efectuados, por lo general, sólo de día, y siempre contra objetivos militares únicamente. Lo mismo he hecho en Noruega, en Holanda, Bélgica y Francia. Y en esto se le ocurrió de repente a Mr. Churchill castigar con ataques nocturnos a la población civil alemana, toda vez que de día los aviones británicos no pueden volar sobre territorio alemán. Ustedes conocen mi paciencia, camaradas del Partido. Ocho días lo he presenciado. Han lanzado bombas sobre la población del Rhin. Han lanzado bombas sobre Westfalia. Luego he esperado quince días. Yo me decía: “Ese hombre está loco; inicia una lucha en la que sólo Inglaterra puede ser destruida.” Cuan-

do hubo terminado la guerra en el Oeste tendí una vez más la mano a Inglaterra. Una vez más se me insultó son sorna y se me escupió. Mister Halifax se comportó como un loco. Está bien. Se intensificaron los ataques de bombardeo. Esperé una vez más. Debo decir que ello se me hacía difícil, pues llegaron muchos hacia mí y decían: "¿Hasta cuándo, Führer, va usted a esperar todavía? Los otros no cesan." Esperé más de tres meses, y luego un día di la orden: Bien; acepto ahora esta lucha, y la acepto con la misma resolución con la que he aceptado hasta ahora toda lucha..."

¡Churchill ha provocado deliberadamente los ataques de represalia alemanes! Pero también, después de suspender éstos, continúa la R. A. F. sus ataques de terror contra territorio alemán, italiano y francés. El 3 de marzo de 1942 la agencia francesa Ofi publica un comunicado oficial sobre el ataque de terror inglés contra el distrito urbano de París. El 30 de marzo, Lübeck es bombardeada por los aviadores ingleses, y al unirse la aviación norteamericana con la R. A. F. se prosigue sistemáticamente la obra de destrucción contra ciudades europeas, personas civiles y valores culturales.

III. TESTIMONIOS NORTEAMERICANOS Y BRITANICOS

El **GENERAL I. C. EAKER** se expresa, en una intervíú que fué publicada el 22 de septiembre de 1942 en el "Daily Mail", como sigue:

"En las Islas Británicas hay suficientes aeródromos terminados o todavía en construcción para dar cabida a todas las fuerzas aéreas de los aliados necesarias para la destrucción de Alemania.

Los obreros alemanes necesitan casas para vivir en ellas. Nadie querrá, sin embargo, trabajar bajo tierra, sabiendo que durante su ausencia puede ser destruido su hogar y perecer su familia."

MISTER EDEN dijo en la conferencia anual del partido conservador en Londres, el 20 de mayo de 1943:

"... Sabemos qué conviene para Alemania: ni ataques nocturnos ni diurnos, sino bombardeos de día y de noche, continuos, sin interrupción, hora tras hora."

BRENDAN BRACKEN declaró el 19 de agosto de 1943 en Quebec:

“... Nuestros planes son: bombardear por todos los medios a nuestro alcance, exterminar por el fuego y destruir sin piedad a los pueblos responsables del desencadenamiento de esta guerra.”

HUGH BAILLIE observó el 25 de agosto de 1943:

“... Una tras otra han sido reducidas a polvo las grandes urbes alemanas. Las viviendas de obreros que son consideradas objetivos militares, han sido convertidas en ingentes montones de escombros. Los obreros mismos se convierten así en fugitivos. En los cálculos de la ofensiva aérea en marcha entra el que los obreros alemanes sean lanzados a la calle como fugitivos.”

EL MAJOR PHILIP CRIBBLES publica el 11 de septiembre de 1943 la siguiente declaración a través de Reuter:

“El perder el tiempo en conferencias con cualquiera potencia protectora sobre la aplicación de determinados artículos del Derecho Internacional, en los que se expresa que los niños menores de dieciséis años y hombres y mujeres de más de sesenta años deberían quedar al abrigo de la guerra total, constituye una torpeza criminal.”

RAYMOND CLAPPER expresa la opinión en el "New York World Telegram" del 12 de septiembre de 1943, de que:

"El terror y la brutalidad de la guerra aérea son uno de sus mejores aspectos. Tenemos por fin los medios de hacer inhabitables las ciudades y sembrar—¿por qué no hemos de reconocerlo abiertamente?—la destrucción sobre barrios de viviendas. Hemos llegado ahora al punto en que la guerra se ha hecho tan horrorosa para la población civil, que tal vez se evidencie algún día su falta de sentido."

"**NEW STATESMAN AND NATION**" escribe el 4 de diciembre de 1943:

"... Nadie cree ya en las habladurías de daños puramente industriales. Cuando nuestros bombarderos toman el vuelo, nuestros campesinos sacuden la cabeza y esperan que ello signifique la pronta terminación de la guerra. Si no es posible evitar las matanzas en casa y la obra de destrucción, vale más que tengan lugar en Alemania..."

"**NEWS WEEK**" publica el 6 de diciembre de 1943 una descripción del ataque de terror sobre Berlín del 22 de noviembre:

"...Lo mismo que en Hamburgo, probablemente muchos refugios

se convirtieron en hogueras vivientes. De un extremo de la ciudad al otro yacen convertidos en ruinas los monumentos en que estaba materializada tanta historia alemana."

El **GENERAL ARNOLD** dijo en una intervención a un representante de la United Press, el 14 de diciembre de 1943:

"Cada ciudad y cada aldea en Alemania serán alcanzadas por nuestros bombardeos. Alemania puede prever ahora que el número de desamparados aumentará constantemente y que el aprovisionamiento de todo lo necesario para la vida se hará cada vez más difícil."

"**DAILY MAIL**" reproduce el 28 de diciembre de 1943 una declaración del general Montgomery:

"Yo creo que una de las grandes cosas que realmente tienen importancia es bombardear Alemania. Yo bombardearía una ciudad cada tarde, y esperaría a ver hasta cuándo resiste."

El **VICEMARISCAL DEL AIRE, SAUNDBY**, hizo en diciembre de 1943 una declaración, que es dada a conocer por "Exchange":

"En las ciudades alemanas ya atacadas han sido asolados casi el 25 por 100 de los distritos edificados. El número de edificios destruidos

asciende a millones. En las ruinas de Hamburgo, Düsseldorf, Colonia y otras ciudades no es ya posible una vida civilizada, tal como nosotros la entendemos."

"**SUNDAY TIMES**" del 2 de enero de 1944 publica un artículo de **WALTER LIPPmann**, en el que, entre otras cosas, dice:

"Deberíamos avergonzarnos de nosotros y de nuestra causa, si no pudiéramos mirar con sincera conciencia nuestra responsabilidad moral en la destrucción de las ciudades alemanas."

El **GENERAL ARNOLD** se expresa en el "**CHICAGO SUN**" del 14 de marzo de 1944, a la pregunta de si debe uno limitarse al lanzamiento de bombas de precisión, o si ocasionalmente conviene poner tapices de bombas:

"¡Podemos poner tapices de bombas! Es más indicado para quebrantar la moral de un pueblo, produce confusión en una comunidad y contribuye a la destrucción de una ciudad más que a la de un objetivo, como nosotros intentamos hacerlo."

IV. CONCLUSION

Las antes citadas negociaciones de las potencias interesadas, previas a la guerra, demuestran, por lo tanto, que Gran Bretaña, y con ella los Estados Unidos de Norteamérica, se han reservado conscientemente libertad de acción para la guerra aérea. Por eso, ya antes de la guerra se han dedicado preferentemente a la producción de bombarderos de todo calibre, y han aprovechado en igual sentido el incremento de sus fuerzas productivas desde el año 1941. Los demás hechos referidos demuestran también que Gran Bretaña y Norteamérica, no sólo han sido las primeras en emplear la táctica de los bombardeos de terror, sino que en el transcurso de esta guerra la han desarrollado, hasta alcanzar aquella técnica de destrucción que hoy caracteriza especialmente a los combates en Europa: Campaña de las formaciones de bombarderos angloamericanos contra viviendas, monumentos de cultura, mujeres, niños y ancianos. De entre la multitud de manifestaciones de políticos y militares del campo enemigo, sólo se han citado unas pocas. Estas pocas permiten reconocer que la táctica anglo-

americana emplea con plena conciencia la lucha contra ciudades y sus poblaciones civiles, como arma de terror, y no se arredra por la crítica y la indignación de los demás, sino demuestra más bien que los ingleses y americanos estaban tan convencidos de la eficacia de su arma, que creyeron poder prescindir del juicio de las partes interesadas y no interesadas. Por eso no han hecho caso a ninguna advertencia, no han admitido crítica alguna y se han limitado a desarrollar su guerra aérea hasta la última consecuencia de despiadada destrucción. Frente a esta actitud, los contraataques alemanes en el aire son combates de protección y defensa. La nueva arma del Ejército alemán, por terribles que sean sus efectos, no es por eso sino una reacción europea a la amenaza de su base de existencia por parte de una coalición de potencias ajenas al espacio, y sus ejecutores rencorosos. Gran Bretaña ha provocado la réplica alemana y ha perdido ante el mundo el derecho de denigrar los efectos destructivos de la nueva arma puesta en uso contra Inglaterra.

V. CALENDARIO DE LA GUERRA DE BOMBAS

Los hechos hablan por sí.

1932		
18 Feb.	Alemania: Proposición en la Conferencia del Desarme sobre abolición de la aviación militar.	Inglaterra: Contestación a la proposición alemana.
22 Feb.		Inglaterra: Declaración de Baldwin en la Cámara de los Comunes sobre la necesidad de una guerra aérea total.
10 Nov.		
1933		
16 Mar.		Inglaterra: Presentación del Plan Mac Donald, en el que se fijan las restricciones a la abolición de la guerra aérea.
27 May.	Alemania: Propuesta de modificación del art. 34 del Plan Mac Donald.	
27 May.		Inglaterra: Declaración de Eden sobre una futura guerra, en

		la que será incluida la población civil.
1935		
21 May.	Alemania: Discurso de Hitler en el Reichstag en el que propone la total abolición del arma aérea.	
22 May.		Inglaterra: Informes de Lord Londonderry sobre los grandes servicios de la R. A. F. en Oriente Medio y en la India.
1936		
31 Mar.	Alemania: Entrega de un Memorándum del Gobierno alemán al Gobierno inglés con proposiciones sobre una manera humanitaria de hacer la guerra.	
1938		
2 Feb.	Holanda: Nota de la Legación neerlandesa en París al Ministro del Exterior francés,	

23 Feb.

en la que con relación a la proposición alemana del 31 de marzo de 1936 se sugiere una prohibición general de bombardeos aéreos contra poblaciones civiles.

1 Jul.

Francia: Informe del Embajador francés en Londres, Corvin, al Ministro del Exterior francés sobre los subterfugios de Inglaterra para impedir un acuerdo internacional contra los bombardeos de poblaciones civiles.

1939

14 Ago.

Inglaterra: Aplazamiento de la proposición neerlandesa hasta que haya terminado el examen, propuesto por mister Eden, de la evolución de la guerra aérea, en particular en relación con la población civil.

Inglaterra: Informe de Cornwall Jones al general Lelong

- | | | |
|--------|--|--|
| 1 Sep. | Alemania: Discurso de Hitler en el Reichstag, en el que ordena al Ejército del Aire alemán atacar solamente objetivos militares. | sobre la necesidad de ataques aéreos sin ninguna clase de consideración. |
| 1 Sep. | Alemania: Nota a la Embajada polaca en Berlín, en la que son reproducidas las órdenes dadas por Hitler en su discurso del Reichstag. | |
| 1 Sep. | U. S. A.: Nota de Roosevelt al Ministro del Exterior alemán, con el fin de limitar la guerra aérea. Contestación del Ministro haciendo referencia al discurso de Hitler en el Reichstag. | |
| 5 Sep. | | Inglaterra: Ataque aéreo a Wilhelmshaven y Cuxhaven. |
| 6 Sep. | | Inglaterra: El Subsecretario de Estado, Butler, confirma en la |

- 14 Sep. Francia: El general Armengaud, agregado militar francés en Polonia, informa que los alemanes en Polonia han atacado sólo objetivos militares.
- 16 Sep. Alemania: Intimación a la rendición de Varsovia y evacuación de la ciudad por parte de la población civil.
- 29 Sep. Inglaterra: Lanzamiento de bombas cerca de Vechta.
- 6 Oct. Alemania: Discurso de Hitler en el Reichstag. Nuevas proposiciones para una Convención internacional para humanizar la guerra.
- 17 Nov. Inglaterra y Francia: Sesión del Consejo Supremo en Londres, en el que Chamberlain propone el bombardeo de la región del Ruhr.

Dicbre.		Inglaterra: Ataques a las islas Sylt y Helgoland.
1940		
25 Ene.	Alemania: Orden del OKW para la restricción de la guerra aérea.	
30 Ene.	Alemania: Discurso de Hitler en el Sportpalast, de Berlín, sobre los deseos de Inglaterra con referencia a la guerra de bombas.	
24 Abr.		Inglaterra: Ataques a Heide y Wenningstedt/Sylt.
25 Abr.	Alemania: Informe del OKW sobre el comienzo de la guerra aérea por Inglaterra contra lugares indefensos sin importancia militar.	
10 May.		Inglaterra: Ataque a Friburgo.
10 May.	Holanda: El general Carsten informa sobre la capacidad defensiva de Rotterdam.	

11 May.	Holanda: Requerimientos de tropas adicionales para Rotterdam.
14 May.	Alemania: Intimación a la rendición de Rotterdam.
19 Jul.	Alemania: Discurso de Hitler en el Reichstag. Acusación contra Inglaterra por ataques contra la población civil. Nuevo llamamiento para humanizar la guerra.
14 Ago.	Yugoslavia: Confirmación del agregado militar yugoslavo en Londres, general Radnic, de que el Ejército del Aire alemán no lanza bombas sobre objetivos no militares.
17 Agt.	Inglaterra: Ataque a Weimar.
22 Agt.	Inglaterra: Lanzamiento de bombas sobre el mausoleo de Bismarck, en Friedrischruh.
26 Agt.	Inglaterra: Principio de los ata-

		ques nocturnos, con un bombardeo de Berlín.
Ag./Sep.	Alemania: Comienzo de la represalia alemana contra Inglaterra.	
4 Sep.	Alemania: Discurso de Hitler con motivo de la Obra de Socorro de Invierno. Comprobación de que Inglaterra inició los ataques nocturnos.	
8 Nov.	Alemania: Discurso de Hitler ante la Vieja Guardia en Munich. Justificación de la represalia alemana.	
1941		
4 May.	Alemania: Discurso de Hitler en el Reichstag sobre las consecuencias de la guerra aérea provocada por Churchill.	
1942		
3 Mar.		Inglaterra: Ataque a París.

30 Mar.
22 Sep.

1943

20 May.

Inglaterra: Ataque a Lübeck.

U. S. A.: El general Eaker declara: "En las Islas Británicas hay suficientes aeródromos terminados y en construcción para dar cabida a todas las fuerzas aéreas de los aliados necesarias para la destrucción de Alemania. Los obreros alemanes necesitan casas para vivir en ellas. Nadie se prestará gustoso a trabajar bajo tierra, sabiendo que, durante su ausencia, su hogar puede quedar destruido y perecer su familia."

Inglaterra: Míster Eden declara: "... Sabemos qué es lo mejor para Alemania: ni ataques nocturnos ni diurnos, sino bombardeos de día y de noche, continuos, sin interrupción, hora tras hora."

19 Agt.

25 Agt.

11 Sep.

Inglaterra: Brendan Bracken declara: "... Nuestros planes son bombardear por todo medio a nuestro alcance, exterminar por el fuego y destruir sin piedad a los pueblos responsables de haber desencadenado esta guerra."

U. S. A.: Hugh Baillie declara: "... Una gran urbe alemana tras otra han sido pulverizadas. Las viviendas de obreros que son consideradas objetivos militares, han quedado convertidas en ingentes montones de escombros. Los obreros mismos se convierten en fugitivos. En los cálculos de la ofensiva aérea en curso entra el que los obreros alemanes sean lanzados a la calle como fugitivos."

Inglaterra: El Major Cribbles declara: "Perder el tiempo con

2 Sep.

potencias protectoras cuales quiera sobre la aplicación de determinados artículos del Derecho Internacional, en los que se expresa que los niños menores de dieciséis años y los hombres y mujeres de más de sesenta años deberían quedar al abrigo de la guerra total, constituye una torpeza criminal."

U. S. A.: Raymond Clapper declara: "Terror y brutalidad de la guerra aérea son, entre otros, uno de sus mejores aspectos. Al fin tenemos los medios para hacer inhabitables las ciudades y—¿por qué no hemos de reconocerlo abiertamente?—para sembrar la destrucción sobre los barrios residenciales. Ahora hemos llegado al punto en que la guerra se ha hecho tan

4 Dic.

espantosa para la población civil, que tal vez llegue un día a verse su inutilidad."

6 Dic.

Inglaterra: "New Statesman and Nation", declara: "... Nadie cree ya en las habladurías del daño puramente industrial. Cuando nuestros bombarderos toman el vuelo, nuestros campesinos sacuden la cabeza y esperan que ello signifique la pronta terminación de la guerra. Si no es posible evitar la matanza en masa y la obra de destrucción, es preferible que tengan lugar en Alemania..."

U. S. A.: "Newsweek", declara: "... Como en Hamburgo, probablemente muchos refugios en Berlín se convirtieron en hogueras vivientes. De un extremo de la ciudad al otro yacían en ruinas los monumentos

14 Dic.

en los que estaba materializada tanta historia alemana."

28 Dic.

U. S. A.: El general Arnold, declara: "Cada ciudad y cada aldea en Alemania serán alcanzados por nuestros bombarderos. Alemania puede contar ahora con que el número de personas sin hogar aumentará constantemente, y el aprovisionamiento de todas las necesidades de la vida será cada vez más difícil."

Dicbre.

Inglaterra: Montgomery, clara: "Yo creo que unas grandes cosas que verdaderamente de importancia es bombardear Alemania. Yo bombardearía una ciudad cada tarde y esperaría a ver cuánto tiempo la aguanta."

Inglaterra: El vicemariscal del

Aire, Saundby, declara: "En las ciudades alemanas ya atacadas fueron destruidos casi un 25 por 100 de los barrios edificados. El número de los edificios destruidos asciende a millones. En las ruinas de Hamburgo, Düsseldorf, Colonia y otras ciudades, una vida civilizada, como nosotros la entendemos, ya no es posible."

1944

ne.

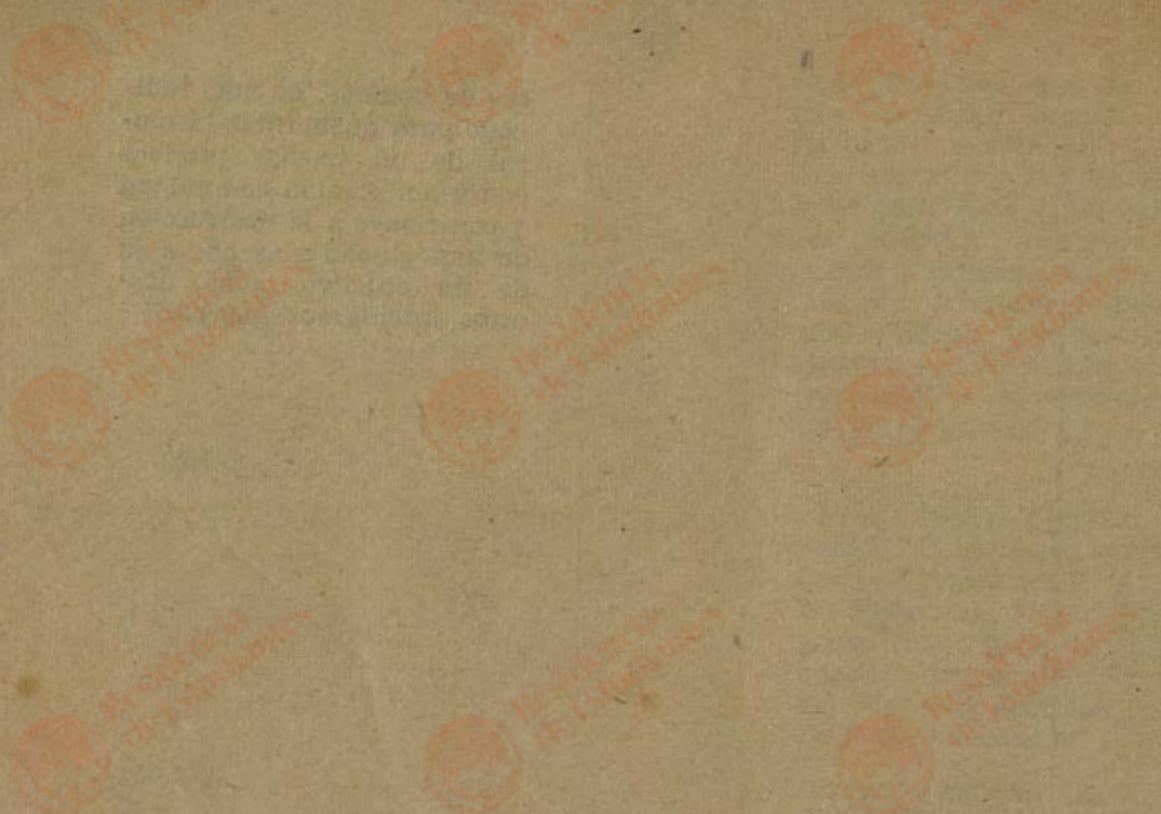
6

14 Mar.

U. S. A.: Walter Lippman declara: "Deberíamos avergonzarnos de nosotros y de nuestra causa, si no pudiéramos mirar con conciencia sincera nuestra responsabilidad moral por la destrucción de las ciudades alemanas."

U. S. A.: El general Arnold, declara: "Podemos poner tapi-

ces de bombas. Es más indicado para quebrantar la moral de un pueblo; produce confusión en una comunidad y contribuye a la destrucción de una ciudad más que a la de un objetivo, como nosotros intentamos hacerlo.”



Residència
de l'estudiant

R. V. de
la Academia
de Filosofia

